

Boca Juniors quedó eliminado de la Libertadores tras perder ante Universidad Católica y jugará la Sudamericana

Boca Juniors perdió 1-0 ante Universidad Católica en La Bombonera, quedó eliminado de la Copa Libertadores 2026 y deberá continuar su camino internacional en la Copa Sudamericana, en una noche marcada por la falta de gol, los silbidos y el fuerte enojo de los hinchas.

Boca quedó eliminado de la Libertadores en una noche durísima en La Bombonera

Boca quedó eliminado de la Libertadores después de caer 1-0 ante **Universidad Católica** en La Bombonera, por la última fecha del **Grupo D de la CONMEBOL Libertadores 2026**. El Xeneize llegaba obligado a ganar para meterse en los octavos de final, pero no pudo romper el partido, volvió a mostrar enormes problemas ofensivos y terminó sufriendo una derrota que lo dejó fuera del máximo certamen continental.

El equipo de **Claudio Úbeda** tuvo la pelota, dominó el territorio y acumuló remates, pero careció de claridad, precisión y contundencia. Boca terminó con **71% de posesión, 22 remates totales, 45 toques en el área rival y 9 córners**, pero apenas consiguió **2 disparos al arco**. Esa estadística resume la noche: mucho volumen, poca profundidad real y una enorme dificultad para transformar dominio en gol.

Universidad Católica, en cambio, hizo un partido de resistencia. Tuvo apenas **29% de posesión**, remató solo **2 veces** y registró **0.07 goles esperados**, pero encontró el golpe que necesitaba para llevarse el triunfo y asegurar su clasificación. Boca, con la derrota, quedó fuera de la Libertadores y deberá disputar la **Copa Sudamericana**.

Una eliminación que golpeó fuerte al mundo Boca

La caída no fue una derrota más. Boca volvió a quedar eliminado en condición de local y La Bombonera reaccionó con una reprobación contundente. Una vez consumado el resultado, los hinchas despidieron al equipo con silbidos y con el canto de **“que se vayan todos”**, una muestra clara del malestar acumulado por una nueva frustración internacional.

El Xeneize había comenzado el grupo con ilusión. Debutó con triunfo 2-1 ante Universidad Católica en Chile y luego goleó 3-0 a Barcelona SC en La Bombonera. Ese arranque parecía encaminar la clasificación. Sin embargo, el equipo se fue desdibujando: perdió 1-0 ante Cruzeiro en Brasil, cayó 1-0 ante Barcelona en Ecuador, empató 1-1 con Cruzeiro como local y llegó a la última fecha al límite.

La derrota ante Católica terminó de derrumbar el sueño de octavos. Boca no solo no pudo conseguir la victoria que necesitaba, sino que dejó una imagen futbolística muy pobre en el partido más importante del semestre.

Boca tuvo la pelota, pero no tuvo juego ni gol

El partido mostró desde el inicio a Boca con la obligación de atacar. El equipo local manejó la posesión y jugó casi siempre en campo rival, pero ese dominio fue más territorial que futbolístico. La circulación fue lenta, los ataques se repitieron por los costados y faltó creatividad para romper el bloque defensivo chileno.

Los números son contundentes: Boca completó **495 de 588 pases**, con una precisión del **84%**, y registró **121 pases completados en el tercio final sobre 173 intentos**. Sin embargo, toda esa circulación produjo apenas **2 remates a puerta**.

La falta de eficacia volvió a ser el gran problema. El equipo generó **1.45 goles esperados**, pero no convirtió. También tuvo **17 remates dentro del área**, una cifra alta para un partido que terminó sin goles a favor, pero sus definiciones fueron imprecisas o terminaron bloqueadas por la defensa visitante.

Universidad Católica resistió y encontró el golpe justo

Universidad Católica no necesitó dominar para ganar. El conjunto chileno planteó un partido de orden, repliegue y aprovechamiento máximo de sus pocas situaciones. Terminó con solo **2 remates totales, 1 tiro al arco y 2 toques en el área rival**, pero le alcanzó para llevarse un triunfo enorme en La Bombonera.

El equipo visitante defendió muy cerca de su arco durante largos pasajes. Sus **50 despejes** explican el tipo de partido que jugó: resistir, rechazar, achicar espacios y esperar que

Boca se fuera consumiendo en su propia ansiedad.

Esa estrategia terminó siendo efectiva porque Boca nunca logró sostener ataques claros. El Xeneize acumuló centros, remates bloqueados y posesión, pero no pudo quebrar a un rival que defendió con concentración y aprovechó la única situación determinante de la noche.

El segundo tiempo: desesperación, desprolijidad y frustración

En el complemento, Boca salió con más urgencia que claridad. La necesidad de ganar empezó a pesar y el equipo se fue llenando de nervios. Según la información brindada, el Xeneize se alejó todavía más del juego colectivo, con una actuación muy floja de sus mediocampistas y una noche para el olvido de **Milton Giménez**, que terminó abucheado por la gente.

El equipo tuvo una de sus pocas chances claras cuando **Valencia** sacó una pelota en la línea. También hubo un grito de gol que duró poco: **Ángel Romero** convirtió, pero el VAR advirtió una posición adelantada y el tanto fue anulado. Ese momento terminó de aumentar la frustración en La Bombonera.

Úbeda intentó mover el banco. Ingresó **Alan Velasco** por **Ander Herrera**, luego **Ángel Romero** por **Marco Pellegrino**, y a diez minutos del final entró **Miguel Merentiel**, pese a llegar lesionado. Ningún cambio logró modificar el desenlace. Boca empujó, pero sin lucidez.

Paredes no apareció y Boca sintió su dependencia

Una de las claves de la noche fue el bajo impacto de **Leandro Paredes**. El capitán, llamado a ser el conductor del equipo en un partido límite, no logró hacerse cargo del juego ni encontrar los caminos para romper a Universidad Católica. La información aportada marca que Boca dejó expuesta su dependencia deportiva y emocional respecto a su figura.

Sin Paredes en sintonía, Boca perdió claridad en la elaboración. El equipo tuvo la pelota, pero muchas veces no supo qué hacer con ella. La diferencia entre posesión y peligro fue enorme: 71% de tenencia, pero solo 2 remates al arco.

Esa desconexión fue uno de los grandes síntomas de la eliminación. Boca necesitaba jerarquía, conducción y precisión, pero terminó jugando más desde el nerviosismo que desde una idea colectiva.

La Bombonera explotó contra todos

El cierre fue tan fuerte como el resultado. Los jugadores saludaron a la gente casi como una formalidad y no recibieron aplausos. La Bombonera expresó su enojo contra futbolistas, cuerpo técnico y dirigencia. El canto **“que se vayan todos, que no quede ni uno solo”** marcó el final de una noche de profunda crisis deportiva.

La eliminación también se suma a una racha preocupante de golpes como local. Según el material aportado, Boca estiró a cinco sus eliminaciones consecutivas en La Bombonera, contando caídas recientes ante Alianza Lima, Independiente, Racing,

Huracán y ahora Universidad Católica.

Ese dato golpea directamente en la identidad del club. La Bombonera, históricamente asociada a noches de remontadas y mística copera, volvió a ser escenario de una frustración continental.

Boca jugará la Copa Sudamericana

La derrota dejó a Boca fuera de la Copa Libertadores, pero no sin competencia internacional. El Xeneize continuará su temporada continental en la **Copa Sudamericana**, aunque el pase llega como premio menor y en medio de un clima interno muy complejo.

El objetivo principal era meterse en octavos de la Libertadores. Boca dependía de sí mismo: si le ganaba a Universidad Católica, avanzaba sin mirar otros resultados. Incluso antes del partido se sabía que el empate lo mandaba a la Sudamericana y la derrota también lo dejaba fuera de octavos.

Ahora deberá recomponerse rápido. La Sudamericana puede ser una vía para sostener la temporada internacional, pero la sensación que dejó la noche ante Católica fue de retroceso, frustración y pérdida de confianza.

Análisis táctico: Boca atacó mucho, pero atacó mal

Desde el análisis táctico, Boca tuvo un problema claro: confundió dominio con profundidad. Tener la pelota no fue

suficiente. El equipo acumuló pases, avanzó metros y empujó a Universidad Católica contra su arco, pero no encontró ventajas limpias.

El dato de los centros muestra parte del problema: Boca completó **14 de 42 cruces**, con un 33% de eficacia. Fue una de sus principales vías de ataque, pero muchas veces terminó abusando de envíos previsibles ante una defensa que estaba preparada para despejar.

También hubo una enorme diferencia entre remates totales y remates al arco. De los **22 disparos**, solo **2** fueron a puerta. Otros **12** se fueron desviados y **8** fueron bloqueados. Eso refleja una producción ofensiva desordenada, con muchas decisiones apuradas y poca calidad en la finalización.

Universidad Católica, en cambio, jugó el partido que le convenía: bloque bajo, mucha concentración defensiva y máxima eficacia. No necesitó generar volumen, sino defender bien y aprovechar el momento.

La figura: la defensa de Universidad Católica

En una noche en la que Boca tuvo 45 toques en el área rival y 9 córneres, el gran mérito de Universidad Católica estuvo en su estructura defensiva. El equipo chileno cerró espacios, ganó duelos importantes y sostuvo el resultado con una enorme cantidad de despejes.

También fue importante el arquero visitante, que terminó con **3 atajadas** y un registro de **1.15 goles evitados**, una cifra clave para explicar por qué Boca no pudo convertir pese a su volumen ofensivo.

Síntesis del partido

Detalle	Información
Partido	Boca Juniors vs Universidad Católica
Resultado	Boca Juniors 0-1 Universidad Católica
Competencia	CONMEBOL Libertadores 2026
Fecha	Grupo D, fecha 6
Estadio	La Bombonera
Situación de Boca	Eliminado de la Libertadores, jugará Sudamericana
Situación de Universidad Católica	Clasificado a octavos de final
Dato clave	Boca necesitaba ganar y no convirtió
Clima final	Silbidos y “que se vayan todos”
Principal déficit de Boca	Falta de gol y juego colectivo
Clave estadística	Boca remató 22 veces, pero solo 2 al arco

Cuadro estadístico del partido

Estadística	Boca Juniors	Universidad Católica
Resultado final	0	1
Goles esperados, xG	1.45	0.07

Estadística	Boca Juniors	Universidad Católica
Posesión	71%	29%
Remates totales	22	2
Remates a puerta	2	1
Grandes ocasiones	1	0
Córneres	9	2
Pases completados	495/588	154/256
Precisión de pases	84%	60%
Tarjetas amarillas	2	2
xG a puerta, xGOT	1.15	0.80
Remates fuera	12	1
Remates rechazados	8	0
Remates dentro del área	17	0
Remates fuera del área	5	2
Tiros al palo	0	0
Toques en el área rival	45	2
Pases entre líneas completados	0	1
Fueras de juego	2	0
Tiros libres	16	6
Pases largos	30/54, 56%	28/77, 36%
Pases en el tercio final	121/173, 70%	23/56, 41%
Centros completados	14/42, 33%	1/7, 14%
Asistencias esperadas, xA	1.40	0.26
Saques de banda	32	18
Faltas	6	16
Entradas ganadas	11/19, 58%	14/26, 54%
Duelos ganados	69	50
Despejes	7	50

Estadística	Boca Juniors	Universidad Católica
Intercepciones	12	15
Errores que terminaron en remate	0	1
Errores que terminaron en gol	0	0
Atajadas	0	3
xGOT enfrentados	0.80	1.15
Goles evitados	-0.20	1.15

Las claves de la eliminación de Boca

1. La falta de gol

Boca terminó con **22 remates**, pero solo **2 al arco**. En un partido donde necesitaba ganar, esa falta de precisión fue determinante.

2. Mucha posesión, poca profundidad

El Xeneize tuvo **71% de posesión** y completó casi 500 pases, pero no logró transformar ese dominio en ocasiones realmente claras.

3. La ansiedad del segundo tiempo

Con el correr de los minutos, Boca empezó a jugar más con desesperación que con claridad. La desprolijidad se apoderó del equipo y los cambios no modificaron el trámite.

4. El gol anulado a Ángel Romero

Romero hizo gritar a La Bombonera, pero el VAR anuló la acción por posición adelantada. Fue uno de los golpes emocionales de la noche.

5. La reacción de La Bombonera

La eliminación derivó en una fuerte reprobación de los hinchas, con silbidos y cantos contra jugadores, entrenador y dirigencia.